

NUUEVA HIOORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

1ra. quincena de noviem
bre de 1970 - No 55 \$ 60

EDITORIAL

CONTINUAR Y PROFUNDIZAR LA LUCHA

El 22 de Octubre volvió a demostrar la clase obrera que es el más vigoroso combatiente antidictatorial.

El país entero fue paralizado a partir del mediodía. En la Capital Federal, Rosario, Córdoba, y en otras muchas ciudades y especialmente en Salta y Bahía Blanca, hubieron manifestaciones ejemplificadoras del ansia de lucha de la clase obrera y el pueblo.

La dictadura, con la colaboración de los jerarcas sindicales maniobró de distintas formas para limitar aristas combativas a la jornada. Las fuerzas clasistas, desde abajo supieron romper esas maniobras en varios lugares. Los casos más notables fueron los de bancarios y la columna de FIAT de Córdoba. Una parte importante de ésta superó la barrera policial, y la consigna: "FIAT-Perdriel lucha sin cuartel" se hizo oír en el lugar anunciado para el acto cegestista, desbordando los propósitos de jerarcas como Setembrino acompañados en la ocasión por Tosco.

La demostración de fuerzas del día 22 tonificó el combate diario de la clase obrera. Así lo muestran las ocupaciones de ingenios en Tucumán, la ocupación de la General Motors en el Gran Buenos Aires y otras luchas. Lamentablemente, por debilidad de las fuerzas clasistas, el proletariado de la carne no ha sido el impulsor central de esta nueva oleada de luchas y ha permanecido, hasta ahora, embretado por los agentes del pool de la carne: Zorila y Guana.

No hay ningún motivo para que el plan de lucha que se inició el 9 de Octubre sea levantado. La carestía de la vida saltó por encima de todas las barreras que habían imaginado los cerebros de los monopolios a cargo de los puestos de mando de la economía. La desocupación despuebla provincias enteras, y millares de obreros de la carne deberán andar galgucando con la sola entrada de la garantía horaria en el caso que la cobren. Hay despidos en varios gremios. Todos los días nuevos presos políticos y sociales engrosan la lista de los millares

que han pasado por las cárceles de la dictadura. Ni se habla de levantar el estado de sitio, anular la pena de muerte, derogar la ley anticomunista y la legislación represiva que penden prestas a guillotinar toda lucha antidictatorial y revolucionaria.

Se deshuelan además todos los torrentes del combate popular y revolucionario lo que exige que la clase obrera, paladín de la revolución de liberación social y nacional, los vigoree y dirija con su lucha independiente.

Luego del mini-golpe del 13-15 de Octubre todo lo que cambió se hizo para que todo siga igual.

Se ha designado como ministro del interior a un brigadier cuyos antecedentes conocen sólo su familia, los burócratas que los compilan en Aeronáutica para los ascensos, y las penumbras de los salones en los que se han tejido las intrigas palaciegas de los últimos años. Es lo suficientemente desconocido como para hacer impersonal la represión de la dictadura de los monopolios.

En cuanto al nuevo ministro de economía se discute entre las clases explotadoras si es "nacionalista" o "liberal". Si "desarrollista" o "eficientista". Sobran argumentos para roturarlo de cualquier cosa, y sus antecedentes de tráfuga desde la izquierda antiimperialista hasta llegar a ser funcionario del BID permiten sólo definirlo como un típico camaleón. Su plan tiene un resorte clave: que los obreros financien, a través de un impuesto al salario, los planes de desarrollo de infraestructura y la modernización industrial. Por su cabeza ni cruzó la idea de sacar dinero a quienes lo tienen y acumularon ganancias fabulosas en los últimos años: a los monopolios. Además sólo abrirá las puertas a las paritarias y a la renovación de convenios previo enchalecamiento por decreto de las mismas, como ya hicieron San Sebastián y Onganía. Se trata de crear algunas esperanzas garantizando todas las medidas legales para impedir que la lucha del proletariado barra los avances logrados por los patronales en estos últimos cuatro

años.

Ni en cuanto a la satisfacción de los puntos exigidos, ni en cuanto a los objetivos liberadores de la clase obrera, en ningún caso existen razones para levantar el plan de lucha. Al contrario. Han acrecido las causas para continuarlo y profundizarlo dándole un programa revolucionario y un contenido de lucha también revolucionario. Se ha demostrado la necesidad de organizar los comandos, comisiones, grupos, de obreros armados y preparados para el combate de calle que permitan enfrentar y derrotar la violencia dictatorial, patronal y de los matones sindicales, y que basados en las masas, sean el embrión de las milicias obreras que aseguren el triunfo de la insurrección armada que liquide el estado capitalista-dependiente.

El 22 se demostró que ese combate sólo puede ser garantizado desde abajo. Desde las empresas. Desde allí puede garantizarse la realización y el contenido de las próximas jornadas de lucha derrotando el maniobreo de los Rucci, Taccone, y compañía. Desde allí puede también, como lo muestra el proletariado cordobés, estructurarse la nueva dirección de alternativa, clasista y revolucionaria, del movimiento obrero. Con o sin plan de lucha diagramado por la CGT el verdadero plan de lucha liberador debe gestarse desde las grandes fortalezas del proletariado industrial, y desde allí tender el brazo solidario al estudiantado, el campesinado pobre y medio y a las fuerzas revolucionarias del pueblo argentino.

Nuestro partido, que en un duro tránsito se ha ido depurando política, ideológica y orgánicamente de la escoria reformista y pequeñoburguesa, transformándose en la fragua de la lucha de clases en un partido marxista-leninista, centrará en lo inmediato toda su labor en ese objetivo. En torno a él y a la lucha obrera y popular será posible la unidad de acción con todas las fuerzas revolucionarias dispuestas a romper la trampa integracionista de la dictadura y los monopolios.

La Lucha en General Motors

El viernes 30 de octubre la General Motors despidió a 400 obreros. Ante la claudicación de la Comisión Interna (CIR), que entra en tratativas con la patronal, un grupo de obreros de matricería (entre los que participan activamente activistas de la Agrupación 1º de Mayo), deciden ir a la sección personal, donde se encuentra la CIR, a exigir la asamblea de la fábrica ya que no confiaban en las "tratativas" que la CIR efectuaba.

Impulsado por los compañeros de la sección matricería se producen entonces una serie de asambleas que culminan a las 8 hs. en una General donde se decide parar la Planta hasta la entrada del turno de la tarde (15 y 30 hs.) para decidir las medidas de lucha a tomar. La CIR no puede hacer otra cosa —ante la unanimidad de la decisión— que acompañar a los obreros en el paro. Declarado éste, se comienza a ocupar la Planta cerrando las entradas con camiones y coches y grupos de compañeros hacen guardia en cada una de ellas.

La lucha se realiza exigiendo el reintegro de los despedidos y denunciando la pasividad de la CD de SMATA al igual que la de la CIR. Alrededor del mediodía ya han llegado a la GM para tratar de

montarse en el descontento de los trabajadores (vieja política de la directiva de SMATA), Marino y compañía. A las 15 y 30 hs. comienza la asamblea general con la participación del turno de la tarde y, tanto Roldán y Giachero de la CIR, como Marino, tratan de aliviar la enorme "bronca" que se ha creado por los despedidos. Pide la palabra entonces un compañero de la 1º de Mayo de Matricería, que participó en la dirección de la lucha desde la mañana y al subir a hablar es ovacionado por la asamblea. Pocas palabras bastan para que los alrededor de 2.000 asambleístas comiencen a gritar contra la traición de Giachero, Roldán y Marino, ya que el compañero los denuncia abiertamente y plantea que la lucha hay que seguirla hasta las últimas consecuencias. Moción la formación de una Comisión de Lucha para dirigir el conflicto por incapacidad de la CIR y esta propuesta es aceptada, ovacionándose.

La lucha comienza a ser sabotada por los directivos de la empresa que hacen correr rumores de que hay gente que se va. El esfuerzo de los integrantes de la Comisión de Lucha es tremenda para organizar al conjunto de los obreros. Se libra una batalla contra el tiempo, contra la presión patronal,

la de la directiva de SMATA, la de la policía que provoca desde afuera.

Se suceden las asambleas por sectores, comienzan a "volar" tuercas contra los directivos de la empresa. Llega la intimidación policial para desalojar la Planta. Muchos se niegan. Pero también se nota de que son muchos los que se retiraron de la fábrica. A la mañana siguiente quedaban sólo 200 obreros y se decidió levantar la ocupación.

Esta lucha no tiene antecedentes en la GM. Nunca se habían tomado medidas de fuerza contra los despidos masivos y pasado por encima de los dirigentes traidores.

El lunes por la mañana los obreros pugnan por realizar una asamblea en la puerta de la fábrica ante la represión policial que había detenido a un integrante de la 1º de Mayo. Varios directivos del Sindicato maniobran entonces ante el peligro que los obreros lo liberen; y se lo llevan, con la complicidad policial a la sede de SMATA.

Posteriormente —en la asamblea de las 18 hs. que contó con la presencia de alrededor de 2.000 partici-

(Continúa en pag. 5)

La Comedia de la Nueva Etapa

El elenco que gobierna por cuenta de los monopolios ha creído necesario montar una "nueva etapa" dentro del "segundo ciclo" de la "revolución argentina" revolución ésta que como todo el mundo sabe, tuvo en sus orígenes un "tiempo económico", luego un "tiempo social" y más tarde un "tiempo político", todos ellos subdivididos en sucesivas "etapas", una mejor que la otra, hasta llegar a esta nueva, prelude de obras aún más nuevas, durante las cuales nacerán más "tiempos" y "ciclos", y no sólo eso, sino que cada "tiempo" tendrá sus "etapas", y cada "ciclo" también, de tal modo que cada "nueva etapa" nacerá con su propia cuota de "ciclos" y cada "tiempo" con su cuota de "etapas" y cada "ciclo" con su cuota de "tiempos", hasta que "tiempos", "etapas" y "ciclos" saluden al público presente y ausente, se saquen el maquillaje, y vuelen rumbo a Washington a comunicar que el tiempo de los "tiempos" ha terminado, y que ya no corren más ni las "etapas" ni los "ciclos", y que allá en la Argentina la cosa está que arde.

Pero, mientras tanto, el régimen espera que la comedia rinda dividendos. Ahí están, sino, los jefes de la CGT, pidiendo por Dios alguna migaja que les permita levantar el paro del 12 y 13, mientras Rucci oficia de "duro" para salvar su futuro político y, de paso, mantener dentro de los cauces "legales" la protesta de los trabajadores. Ahí están también los "peruanistas" del Ejército que, como el general Jorge Carcagno, abandonaron sus planes conspirativos, porque ahora resulta que Lanusse y Levingston se han vuelto "nacionalistas". Y ahí están todos en la Rosada y en el Comando en Jefe, rebosantes de felicidad, porque suponen que con esta "nueva etapa" van a pasar el verano sin mayores problemas. Como dijo El Cronista Comercial del lunes 2, en una nota sugestivamente titulada La etapa de los tranquilizantes sociales: "Es evidente que si el gobierno acierta (...) puede tranquilizar socialmente a un país nervioso que amenaza, en ciertos momentos, con precipitarse en la histeria".

La aspirina antihistérica, pues, consiste en volver a empezar. Esto significa montar una parodia tendiente a demostrar que, —ahora sí—, comienza la verdadera revolución (¿y los cuatro años anteriores?) y que, por lo tanto, el pueblo debe otorgarle a la dictadura el mismo consenso que ofreció a Onganía en junio de 1966. Se trata de recrear la "expectativa esperanzada" que el cordobazo hizo trizas, y de superar la crisis política abierta por aquel hecho, mediante una fraseología "nacional y popular", de la cual Aldo Ferrer es el principal altoparlante. Y cuando se agote esta "etapa", vendrá otra, y luego otra más, hasta que el rollo se acabe.

Por ahora, la píldora más importante es la que promete un aumento salarial. Como el lema que preside las meditaciones de Lanusse-Levingston-Ferrer es "desarrollo con justicia", —según dicen en sus discursos— es probable que, con las fiestas de fin de año, venga un aumento del 6 por ciento que junto al otro 6 por ciento que ya había dispuesto Moyano Llerena, significará un incremento total del 12 por ciento ¡Brillante nueva etapa! Es sabido que el total del Producto Bruto alcanza a 7 billones de pesos. Con el aumento del 12 por ciento, —si es que finalmente se otorga— la parte que corresponde a los salarios será de 2,7 billones, es decir, el 40 por ciento del total del producto; ésta suma se distribuirá entre los asalariados y sus familiares, que constituyen el 70 por ciento de la población, mientras tanto, la diferencia que hay entre 2,7 billones y 7 billones será fagocitada por el restante 30 por ciento de la población, y aún en ese sector hay que descontar la parte del león, que se la llevan los grandes monopolios.

Pero hay más. También vamos a "nacionalizar" la economía. Así, la dictadura anunció la creación de un Banco de Desarrollo, cuyo capital se formará... con el 3 por ciento del próximo aumento salarial. De tal modo, el supuesto 12 se vuelve 9, y, para que no nos frustremos por la rebaja, Levingston formula el siguiente diagnóstico: dicho descuento "conducirá a que nos sintamos dueños de nuestra obra, orgullosos de nuestro esfuerzo". Igualito que un psicoanalista.

El doctor Levingston va más allá aún. En uno de sus últimos discursos, pronunciado en la Rural, descubrió que "nuestra" gravedad consiste fundamentalmente en sentirnos enfermos, y no de muerte, sino de angustia". Como se ve, todo es cuestión de sentirnos: o uno se siente bien, o se siente

mal. Por eso, el gobierno ha resuelto quitarnos la depresión, haciéndonos creer que seremos dueños del Banco de Desarrollo, cuando en realidad lo único que haremos es poner la plata, mientras que algún bonete de la CGT se incorporará al directorio "en representación de los trabajadores". ¿Y qué hará el Banco de Desarrollo con los 80 mil millones de pesos anuales que sacará del bolsillo de los asalariados? Pues otorgar préstamos a las "empresas nacionales" y financiar obras públicas. Pero resulta que "empresas nacionales" son según Ferrer aquellas "residentes" en el país, que tengan el 80 por ciento de personal argentino (definición dada en el proyecto de ley "compre Argentino"). O sea que el Banco servirá para dar créditos a los grandes monopolios extranjeros, que por supuesto residen en el país y tienen el 80 por ciento de personal argentino. Y en cuanto a las obras públicas, ya Krieger Vasena intentó ocupar parte de la mano de obra mediante el "boom" de la construcción, para lo cual emitió una serie de bonos que se hicieron famosos por el slogan **Usted lo hizo posible**. La diferencia es que ahora la compra de esos bonos es forzosa (ya que se descontará directamente de los sueldos) mientras que en la época de Krieger era voluntaria. Gracias a ello, la suma total de la inversión pública se aumentará en un 10 por ciento, totalizando 880 mil millones anuales, los cuales igual que antes, irán a los grandes monopolios, a algunas obras públicas y una que otra migaja a las medianas y pequeñas empresas subsidiarias de los consorcios internacionales y hasta aquí llegamos con la "nueva política". No en vano Ferrer y sus principales colaboradores (Leonardo Anidjar, en Hacienda, y Daniel Fernández, en el Banco Central) fueron ilustres funcionarios del BID.

Con este esquema, Ferrer negociaba el levantamiento del paro de 36 horas. Sin embargo no mostraba demasiada preocupación, pues ya los jefes habían dispuesto —contra lo que ellos mismos resolvieron en el Comité Confederado— que la huelga de realizarse, será pasiva.

Con todo, la contradicción que corroe los cimientos de la dictadura es insalvable, y no hay comedias que valgan. Porque si los militares advierten el proceso de radicalización de masas que se produce en el Cono Sur de América latina, y quieren evitar que ese proceso se profundice aún más en la Argentina (y de ahí el viaje de López Aufranc a Brasil para "coordinar" la lucha antipolonés, y la "visita" de militares yanquis a Buenos Aires, se encuentran con el escollo de una

política de concentración monopolista que no tienen más remedio que aplicar, porque surge de las estructuras capitalistas dependientes de la Argentina. Así, los "tranquilizantes sociales" nacen chuecos: vienen condicionados por una línea general (de la cual Ferrer es un exponente más, igual que Krieger, Daguino Pastore y Moyano) y tendrán cierta vida, si es que no abortan de entrada, en razón de que la dictadura no se propone barrer con esas estructuras, sino —por el contrario— vigorizarlas. De tal manera, lo único que puede ofrecer Ferrer son algunas aspirinetas. No es extraño, entonces, que una vez agotadas —en solo 4 meses— la zanahoria "política", ahora despunte una nueva jugarreta, que se complementa con las giras demagógicas de Manrique por el interior, giras que probablemente imitará el propio Levingston; en tanto, Cordón Aguirre no tendrá más remedio que repetir el papel de Imaz al frente del ministerio del Interior, postergando in eternum la "salida" política, para desgracia de los partidos burgueses que creyeron que el derrocamiento de Onganía se hacía para ellos.

Es que ahora queda demostrado hasta la saciedad que existe un núcleo incommovible en la política dictatorial, a cuyo servicio están tanto el "populista" Levingston, como el "liberal" Lanusse.

Ese núcleo es el que Ferrer elogió en 1967: "La política adoptada —dijo, refiriéndose al plan Krieger Vasena— tiene el gran mérito de afrontar con decisión y con un criterio global problemas fundamentales del desarrollo del país". Nada ha cambiado, entonces: lo único nuevo son las formas del "entreteneamiento". En este aspecto, simultáneamente con la verbosidad "nacionalista" de Ferrer, el régimen apela a un viejo expediente, que consiste en resucitar la antinomia peronismo vs. anti-peronismo. ¿Cuál es el propósito, sino, de recordar los juicios contra Perón, justamente después de que el mismo gobierno haya alentado la campaña de "peronización" de la oposición?

El juego es claro: se intenta evitar que las masas viren hacia la izquierda revolucionaria, para lo cual la dictadura crea sus propios "adversarios" e, incluso, algunos de sus supuestos "enemigos", como Perón. Así, volviéndose súbitamente antiperonista —mientras declama la superación de los viejos antagonismos— Lanusse-Levingston quieren que la única alternativa opositora al régimen sea el peronismo.

"Sube la papa, sube el carbón, pero este año viene Perón": tal es, en esencia, el andarivel político que la dictadura pretende para las masas.

ERNESTO SOLANAS

Nueva Hora

"NUEVA HORA": DUPLICAR SU DIFUSION Y APORTAR A SU SOSTENIMIENTO ECONOMICO

En diversos organismos partidarios se están discutiendo los planes a fin de año, o sea al N° 58, de aumento de la difusión de NUEVA HORA. Ello exige, para que no sea formal, batir a fondo prácticas fuertemente arraigadas en el partido, que nadie defiende explícitamente, más bien al contrario, pero que se continúan manifestando concretamente en la práctica política. Nos referimos a la no ubicación de NUEVA HORA como orientador político del partido y del activo clasista y revolucionario ni como instrumento para la aguda y complicada lucha ideológica que se está librando, lo que se expresa en no discutir NUEVA HORA regularmente ni en las células ni con los obreros a quienes se les entrega el periódico. De este modo se invalida en gran medida la utilidad de NUEVA HORA como instrumento para el crecimiento del partido.

Por ello la batalla por duplicar la difusión y el cobro implica una lucha en dos frentes: contra las ideas sectarias —cuyo fondo en la mayoría de los casos es la no visualización del estado de ánimo de las masas o concepciones economistas— que imaginan que NUEVA HORA es sólo para los miembros del partido y algún obrero más y contra las tendencias movimientistas que, de hecho, rebajan el contenido de la política que llevan a la masa al no abordar una propaganda sostenida tanto a nivel de agrupación como a nivel de partido y al no profundizar en el activo la lucha política e ideológica desde el comunismo revolucionario, extendiendo para ello la difusión de NUEVA HORA y discutiendo con los activistas individualmente o en reuniones las ideas que trae.

Esta lucha por el aumento de la difusión se une a la campaña por lograr **QUE TODOS LOS LECTORES DE "NUEVA HORA" APORTEN CON POR LO MENOS MIL PESOS** para sostener y mejorar la prensa comunista revolucionaria.

El CC ha fijado un período de discusión y de planificación de ese aporte extraordinario en todos los organismos junto con el trabajo con el presente número de NUEVA HORA (N° 55), es decir hasta el 26/11. Y un período de realización de los aportes con los números 56 y 57, o sea del 26/11 al 23/12, con el siguiente ritmo: 30 % del plan al 3/12; el 60 % del plan al 10/12; el 85 %, al 17/12 y el total al 23 de diciembre.

Este esfuerzo político y orgánico que realizará el Partido en diciembre es una parte importante de la lucha por reforzarlo en todos los planos.

Protagonismo Secundario

TUCUMAN Y EL PAIS EN

Voy a relatar nuestra experiencia que, aún no terminada y sin una teorización exhaustiva, nos permite precisar un poco más la política del P.C.R. para secundarios. Muchos aspectos, incluso, son extensibles a nuestra política entre los estudiantes universitarios.

Nuestro colegio cuenta con 1.200 alumnos, fuerte arraigo en la zona, un alto porcentaje de hijos de obreros y empleados y una ubicación estratégica militar muy importante. En torno a la escuela se mueven fuertes intereses financieros del lugar que intentan su desprestigio y destrucción, por la existencia de algunos rasgos progresistas en su estructura, que provienen de una gestión rectoral finalizada en 1969. Por otra parte, esos intereses de la alta burguesía tienden a fortalecer los colegios privados, muy numerosos en la zona.

En la escuela había algún trabajo político previo (de P.O. y V.C.), con resultado palpable sólo a nivel de un activo muy estrecho. El Rectorado que comienza su gestión este año, basa su política en una represión total sobre todo lo que pueda oler mínimamente a progresista. Se montan guardias, se introducen delatores, habitualmente la policía vigila la entrada y la salida, se liquidan todas las actividades que puedan indicar un nexo con el pueblo (visitas a fábricas, mesas redondas, etc.). Se instala el miedo.

Teniendo en cuenta esta base, para nuestro trabajo, tratamos de analizar cuáles son las reivindicaciones movilizadoras de la masa. En esta evaluación, introdujimos la influencia que juegan la práctica y las ideas de P.O. que, en su característica gimnasia agitadora, volatea sistemáticamente fuera de la Escuela consignas con centro en batir los cuatrimestrales y la Dictadura. Pero que adentro se esconden de sus propios compañeros, "porque la política es para pocos y buenos" (y muy clandestinos).

Apuntamos entonces a desatar un proceso de masas cuya reivindicación central sea la libertad de expresión y de acción de los estudiantes. Ir profundizando la idea del protagonismo, que de entrada separaría aguas con el troskismo, y aportaba a poner la masa en movimiento. Para en ese movimiento, dentro de él y de la masa, ir profundizando las ideas y desarrollando la organización. Asimismo, dada la relación con el pueblo, pensamos que desde sus inicios el proceso debía tender a generalizarse como "pueblada". Para ello el camino principal era trabajar con los padres.

Marcados estos lineamientos nos pusimos a trabajar prácticamente de afuera, tratando de nuclear un activo, para a través de él, generar una lucha que abriera el proceso. Hasta desencadenar esa lucha los avances fueron muy lentos, y ese activo muy irregular y chato.

Hace un mes y medio decidimos jugar la primera escaramuza en torno a una medida arbitraria contra un preceptor muy querido por su curso. Logramos al otro día que ese segundo año parara en solidaridad, y lanzamos el activo a pelear por un paro total para el día siguiente. Dicho paro no salió, pero el hecho político ya estaba creado y la conmoción que él produjo consolidó el activo y fue creando el movimiento.

Por ese momento pensamos que todavía el Partido no podía operar públicamente como tal, a riesgo de aparecer como un sello que incidiera negativamente en la incipiente del movimiento, cuyo nivel de conciencia era muy bajo.

La medida de lucha logra el retroceso del Rectorado, que pasa a la defensiva esperando la oportunidad para desempatar. Diez días después el Rectorado contraataca con una medida represiva, la cual nos encuentra en condiciones de responder rápidamente. Los hechos se aceleran y por primera vez se hacen asambleas libres dentro de la Escuela, con participación de más de 500 alumnos en ellas.

Las asambleas son hegemónicas y dirigidas por nuestra tendencia, que se enfrenta públicamente con el Rectorado y lo hace retroceder.

El activo crece en número y en necesidades políticas. Decidimos escribir un documento interno de características antidictatoriales y en pro de la lucha por la liberación, que lo nuclea y haga procesar más rápido. Comienza a entrar Nueva Hora. El Partido se forma.

Todo esto se fue dando a partir de nuestra preocupación central de ir creando instancias organizativas para los distintos procesos de conciencia que la lucha generaba. Nueva Hora juega un papel fundamental en el desarrollo del núcleo más avanzado, impidiendo de esa manera que sus necesidades políticas fueran cubiertas por las corrientes que jugaron de manera oportunista en la lucha.

Se intenta introducir la represión policial a la Asamblea dentro de la Escuela, que fracasa por la oposición de un pequeño grupo de profesores, muchos padres y la masa estudiantil. Matones fascistas ligados al Rectorado amenazan a nuestros compañeros. Una campaña maccartista virulenta se sirve del diario local, al servicio de los intereses financieros ya nombrados. Volantes anticomunistas (contra el maoísmo y "las huelgas salvajes") van casa por casa.

Pero nuestra iniciativa de trabajo con los padres, girando en torno al carácter en común de la lucha y por la libertad de expresión, ya iba dando sus frutos. Un grupo de padres se pone en movimiento y va creciendo junto a nosotros. El pueblo se va polarizando en torno al conflicto. Despunta la pueblada.

Nuestra tarea apuntaba a consolidar y elevar el movimiento y expandirlo rápidamente fuera de las paredes de la Escuela. Los profesores se ven embretados. Salvo un pequeño grupo que juega un papel avanzado, el grueso espera que del enfrentamiento entre nuestra tendencia y el Rectorado ambos saliéramos debilitados, para postularse como alternativa. Lo mismo esperaba el troskismo.

En esta circunstancia sobreviene el intento de expulsión del militante más caracterizado de la tendencia. El movimiento vuelve a encrespase. La batalla es definitiva. Aquí ya no hay lugar para los dos-polos: o el Rectorado, o la tendencia que lidera al conjunto de oposición.

Es entonces cuando se produce la caída del Rectorado y la intervención ministerial. Se abre el diálogo que "calme los ánimos". Se anulan las medidas represivas.

Nuestro triunfo es indiscutible. Los troskistas explican la derrota del Rectorado, porque "la intervención también es la Dictadura". Nosotros balanceamos el triunfo, las libertades obtenidas, y continuamos el movimiento para garantizarlo y profundizarlo. Combatimos las falsas esperanzas en la intervención, y sólo confiamos en nuestra fuerza organizada. Y avanzamos a construir un Centro de estudiantes dentro de la Escuela, que es una de las reivindicaciones ganadas a la intervención (las otras son: levantamiento de las canciones, liquidación de las listas negras y reanudación de las actividades extraescolares).

Para un análisis posterior quedan hechos muy importantes. Aquí sólo queremos apuntar el carácter de la reivindicación que nos permitió movilizar y acumular experiencia de lucha y organización. Se trata de una reivindicación democrática que aparece diariamente en el quehacer secundario. Se enraza con el papel pasivo que las clases dominantes le otorgan a los estudiantes. Pasividad para recibir los contenidos de una enseñanza a su servicio. Pasividad para aceptar el futuro papel de explotado, o de dócil agente de los explotadores.

Frente a ello lo que corresponde, e hicimos, es apelar a la necesidad de protagonización de su propia vida que tienen los estudiantes. En este sentido, lo de fondo es lo que señala nuestro 1er. Congreso. Sin desarrollar las contradicciones de nuestra sociedad a partir de las reivindicaciones concretas que generan, no hay política revolucionaria posible. El que una lucha reivindicativa adquiera o no características revolucionarias, además de su justificación en el momento concreto que se la desarrolla, depende de la orientación y el sentido político que se le dé. Desde la perspectiva revolucionaria del proletariado, el valor de tal o cual reivindicación está dado por su relación con el objetivo hacia el cual apuntamos y por la política en la cual la inscribimos: la de desarrollar y organizar las fuerzas revolucionarias para la destrucción del sistema de relaciones de explotación y opresión y la construcción de una nueva sociedad, sin explotados ni explotadores, una sociedad socialista.

CORRESPONSAL

Tucumán ha sido considerada una de las provincias "problema" por la oligarquía burguesa-terrateniente argentina. Es que en esta provincia y en otras como Corrientes, Chaco, San Juan, etc., se dan agravadas las contradicciones que plantea el desarrollo del capitalismo dependiente, simultáneo al mantenimiento de la propiedad latifundista, como base de las relaciones de producción.

Esto, se refleja en el hecho de que a pesar del extraordinario incremento en las fuerzas productivas (capacidad de dominio de los hombres sobre la naturaleza, expresada sobre todo en la incorporación de herramientas y maquinarias modernas) la producción se mantenga prácticamente estancada. Y repercute no sólo en un empobrecimiento relativo de la clase obrera y otros sectores populares, cuya posición empeora relativamente al crecer el conjunto de las riquezas que producen, (resultado de las leyes del sistema capitalista de explotación), sino también en un aumento de la miseria absoluta de esos sectores.

Y eso sucede, fundamentalmente, como consecuencia de la pretensión de las clases dominantes de fundar el "desarrollo" de las fuerzas productivas en la superexplotación obrera, preservando las actuales relaciones de producción y favoreciendo, por lo tanto, la expansión de la propiedad monopolista sobre la tierra y el conjunto de los medios de producción.

La "solución" intentada en Tucumán es típica; hace 5 años la situación de la producción azucarera hacia crisis: el grueso de las tierras productivas en manos de los terratenientes aburguesados; una prolifera población campesina minifundista, reducida a trabajar pequeñas parcelas de manera altamente improductiva, recargando de caña sus terrenos y sin poder introducir mejoras de ningún tipo; precios elevados para el azúcar que permitían fabulosas ganancias a los grandes industriales y terratenientes, sin necesidad de recargar sus tierras; chacareros pobres, muchos de ellos conchabados de peones durante parte del año, sobrelevando apenas la miseria; jugosos subsidios, obtenidos bajo el pretexto de la baja productividad de la caña, redondeando las ganancias de la burguesía terrateniente, que al mismo tiempo alegaba altos costos para retrasar el pago a los cañeros e incluso a los obreros.

Esta situación acumulativa se vio tremendamente agravada por el empobrecimiento del conjunto de la clase obrera y de los sectores populares, lo que no permitía seguir comprando azúcar en las cantidades precisadas a precios tan elevados. Era previsible que los precios cayeran, y esto implicaba que los grandes terratenientes e industriales del azúcar no iban ya a ganar tanto, puesto que era imposible seguir presionando sobre el nivel de vida de los obreros del surco y de la industria y los sectores más empobrecidos del campesinado.

Entonces, ¿cómo salir del paso sin que la minoría de ricachones dejara de ganar? Pues, eliminando directamente de la producción al grueso de los chacareros pobres y medios y cerrando todos los ingenios que hiciera falta, aunque esto dejara en la calle a sus obreros. Así, se reducía la producción de azúcar hasta un nivel que el bolsillo de la clase obrera argentina y otros sectores populares permitiera pagar los precios altos, manteniendo e incluso acrecentando las extraordinarias ganancias de los grandes industriales y terratenientes. Y sin necesidad de recurrir a mayores subsidios.

Inglaterra:

EL GOBIERNO QUE QUIERE EXPULSAR A RUDI DUTSCHKE

Después del atentado del que fue víctima en Berlín Rudi Dutschke, líder estudiantil berlinés, debió ser sometido a un tratamiento médico prolongado y recobrará jamás sus cualidades de orador.

Dos balas en la cabeza, el trabajo de un admirador de Hitler, fanático Springer, dejan su rastro. Dutschke sufre crisis epilépticas, temblores en la vista en el habla.

Por estas razones, debió abandonar la vida militante activa. Estudió movimiento obrero, en Cambridge. Sin embargo, el Ministro del Interior Reginald Maudling ha pronunciado grandes discursos sobre libertades políticas.

Dutschke es "un caso excepcional". El gobierno torpe, que se jacta de ser más laborista, comienza a mostrar su verdadera cara. Tiene miedo de un movimiento de profesores y estudiantes de Cambridge, de parlamentarios laboristas. El de la gran burguesía incluso no puede dejar de protestar.

El 27 de setiembre se realizó una manifestación en Londres frente al Parlamento bajo la consigna "Rudi Dutschke debe quedarse en Gran Bretaña".

PAIS EN CRISIS

guesa-terrateniente, ninguna ilusión podemos hacernos al respecto.

Los dirigentes sindicales de la FOTIA y la CGT tucumana, agentes de las patronales y de la dictadura en su gran mayoría (igual que sus congéneres del resto del país) proponen ahora el control obrero. Pero, como ya lo sospechan los trabajadores, con este tipo de dirigentes no puede haber control a su favor, y aparece bien claro que esa es sólo una artimaña de los traidores que ven una nueva oportunidad de meter la mano en la lata ellos también.

Porque no puede haber control obrero verdadero hasta que los traidores no hayan sido barridos del lugar que ocupan, y reemplazados por dirigentes clasistas y revolucionarios.

Así, la lucha por la estatización y el control obrero, que en determinadas circunstancias puede ser importante para el movimiento obrero, debe ser siempre inseparable de la lucha política por direcciones clasistas y por el poder popular revolucionario.

Quienes plantean la estatización y el control obrero sin luchar por el poder político, contra la dictadura y el imperialismo, con su incorregible economismo, no hacen sino el juego a las clases dominantes, contribuyendo a crear ilusiones en falsas salidas.

PARTICIPACION Y COOPERATIVIZACION

Los ingenios cooperativizados entre campesinos y obreros, como el Nuñoreo, y aquellos en que se ha dado participación accionaria a los obreros, como el Aguilares, nos muestran cómo, en las actuales condiciones, estas formas "avanzadas" de derecho burgués, sólo son utilizadas por los terratenientes y campesinos ricos como instrumentos para engañar a los campesinos pobres y explotar más a los obreros. Porque las cooperativas, al ser organismos netamente comerciales y tener que actuar necesariamente como tales, mientras subsista el marco general de las relaciones de producción capitalistas, tienden a degenerar en sociedades burguesas por acciones.

Esto es claro en el Nuñoreo, donde el principio democrático fundamental de la cooperativa, el voto por persona, ha sido reemplazado por el voto de acuerdo al capital aportado, controlando así los campesinos ricos el directorio y la política de la empresa.

El resultado es que los obreros y empleados trabajan y cobran igual que en cualquier otro ingenio, e incluso perdiendo una serie de ventajas: se suprimió el 15 % que se pagaba como sobresueldo para el alquiler y luz de las viviendas, se eliminó la entrega gratuita de medicamentos y se levantó el servicio sanitario. Y algo que es más grave: se engañó a muchos compañeros con la ilusión de que son "dueños del ingenio", y que por eso, sus intereses no son los mismos que los de los demás trabajadores.

Demás está decir, lo que sucede con el "accionariado obrero" como instrumento de participación. Como puntualiza El Miliciano, en el Aguilares, Simón Padrós, dueño del Ingenio, consiguió con la complicidad del traidor Sánchez, que está al frente del Sindicato, que los obreros aportaran mensualmente parte de su sueldo como acciones de la empresa. Se sirvió así, de una parte más del trabajo que normalmente roba a los obreros, y con ello consiguió superar la situación en que se encontraba la empresa. Padrós aumentó sus ganancias en las últimas cosechas, mientras que los obreros no retiraron nada del Ingenio todavía.

Resulta entonces claro que las cooperativas no son válidas por sí mismas, sino por el uso que de ellas se haga. Al no tratarse de organizaciones de lucha directa contra el capital, debemos ser conscientes de las ilusiones que pueden engendrar como medio de solucionar el problema social. Siendo éste, resultado del sistema capitalista de producción y del dominio de clase que lo sustenta, la cooperación y el control obrero sólo pueden ser instrumentos en la lucha contra el capital, si son utilizados para la disputa por el poder político que lleve a la destrucción total del sistema de explotación y a la expropiación de todos los explotadores.

Es por eso que, tomando también la experiencia de los compañeros tucumanos, la clase obrera argentina levanta la consigna de lucha, que es compartida por el campesinado pobre y medio y otros sectores del pueblo oprimidos por el dominio oligárquico-imperialista, de lograr un gobierno popular revolucionario que expropie los latifundios, nacionalice los grandes pulpos industriales (monopolios imperialistas y "nacionales", entre los que se incluyen los grandes ingenios tucumanos y del norte argentino) e implante el control obrero sobre el conjunto de la producción y la distribución.

CAMPO

Así Paga el Diablo

Este fue el título de un famoso artículo que con el pseudónimo de "Descartes" escribió el entonces presidente Perón en "Democracia". Los yanquis habían prometido a Perón hacerle grandes compras de alimentos para el Plan Marshall. Perón confió en sus promesas y fue no sólo trágicamente burlado; la Argentina debió enfrentar una despiadada y desigual competencia, a precios de "dumping", de los productos agrícolas norteamericanos.

Perón, como es lógico, no sacó experiencia del asunto. Y en muchos artículos posteriores al mencionado, firmados también como "Descartes", procuró convencer a los yanquis de su fevor anticomunista y rogó por un mejor trato.

Frecuentemente el dirigente del PC (reformista) Rodolfo Ghicldi se regodea con el ejemplo. Lo que tampoco implica que él y la camarilla dirigente de ese partido hayan sacado experiencia del mismo.

Con esfuerzos desusados movilizó el PC (reformista) sus fuerzas para contribuir al "Encuentro Nacional del Campo" que preparaba la oligarquía terrateniente ("Campo Unido" y Sociedad Rural) con el apoyo de la burguesía agraria que dirige CONINAGRO, la FAA y otras organizaciones.

A lo largo y lo ancho del país movió el PC reformista sus fuerzas para convencer al campesinado pobre y medio de la necesidad de concurrir a esa reunión y de la utilidad de unirse con sus enemigos de siempre: la oligarquía terrateniente y la burguesía intermediaria. Desplegó esfuerzos gigantescos para argumentar que la lucha antiimperialista se puede separar en la Argentina de la lucha antioligárquica. Creyó que así ocultaría mejor su eterna política de claudicación ante los campesinos ricos que dirigen lo fundamental de las organizaciones agropecuarias del país.

De claudicación en claudicación fue el PC reformista cumpliendo las penitencias de su purgatorio, lavando sus ropas de todo recuerdo de lucha antiterrateniente.

En Villa Cañas, el 6 de Agosto, confundió la lucha del campesinado pobre y medio contra el impuesto a la tierra con el reclamo de los terratenientes contra ese impuesto; olvidando que la única forma de que los pobres no paguen impuestos es que los paguen los ricos arrebatando esa conquista al estado —en circunstancias históricas muy raras— o mediante la revolución.

Ya en Morrison, el 3 de Julio, había pedido "consolidación de deudas bancarias" de los productores agropecuarios, olvidando que los terratenientes y burgueses agrarios han sido los privilegiados en la concesión de créditos bancarios, y que han usado los mismos para fines muy distintos a los esgrimidos para conseguirlos (por ejemplo: créditos para pasturas utilizados en otras inversiones) y generalmente para explotar y expoliar a los campesinos pobres y medios por mil y una forma.

Allí, en Morrison, y en otras reuniones de productores agrarios (como la realizada en el Chaco) unieron su voz a la de la burguesía agraria, y a la de los terratenientes, clamando por la condonación y la amnistía de la deuda que estos explotadores del agro tienen con las Cajas de Jubilaciones.

Así pudieron llegar a la Asamblea Nacional de Entidades Agrarias de Rosario felices de haber logrado acallar las voces de los campesinos pobres, salvo uno que otro mal momento como en la marcha de los jóvenes cooperativistas del Chaco del 9 de Octubre. Lograron incluso que en la reunión del Comahue, léase bien, del Comahue, zona de latifundios inmensos, se señalase como enemigo al... minifundio!! El PC reformista supo, en otras épocas, que el minifundio es, en nuestro país, el hijo natural del latifundio. Ahora olvidó todo eso.

Pero resulta que ni la burguesía agraria ni los terratenientes son "unitarios por dos", como lo son los discípulos de Victorio Codovilla, y he aquí que al realizarse la Asamblea aquellos impidieron que hablasen en la misma representantes de organizaciones del campesinado medio y pobre, y aprovecharon la reunión para hacer anticomunismo al por mayor y ensalzar las virtudes del latifundio.

UPARA, dirigida hegemónicamente por el PC reformista, quejosa y con dolor, protesta públicamente el 29 de Octubre porque en la Asamblea que con tanto empeño contribuyó a realizar: "ha habido discriminaciones que han impedido hacer oír la voz de importantes sectores" y señala que esta discriminación ha afectado, especialmente, a "entidades que representan a pequeños y medianos productores".

Ahora Arnedo Alvarez podrá decir, como Perón: "así paga el diablo". Es la consecuencia lógica de sembrar alfalfa con cruzcita, de guardar juntos a lobos con corderos, de olvidar que el enemigo jurado de antes y de ahora del campesinado pobre y medio es el terrateniente y de olvidar que los intereses de los campesinos pobres y medios pueden, a veces, coincidir con algunos reclamos de los campesinos ricos (precios, impuestos, medidas contra sequía o estragos) pero *esencialmente* son, *contradictorios* con los de estos. Es la consecuencia lógica de olvidar que los invernaderos y cabañeros pueden tener ahora, momentáneamente, contradicciones con DELTEC y el pool de la carne pero que *ambos* son los enemigos de los criadores y ganaderos pobres y medios.

Lo lógico también es que la dirección del PC reformista, al igual que Perón con los yanquis, no saque lección del caso. Pero sería muy bueno para la revolución en la Argentina de que sí la saquen los obreros rurales y campesinos pobres en general y en especial los afiliados al PC reformista.

ROQUE GALVAN

Rosendo Irusta

RE EXPULSAR A RUDI DUTSCHKE

tima en Berlín Rudi Dutschke, líder del movimiento un tratamiento médico prolongado en Londres. No

e un admirador de Hitler, fanatizado seguidor de isis epilépticas, temblores en la visión y dificultades

la vida militante activa. Estudia la historia del argo, el Ministro del Interior Reginald Maubling es-

scursos sobre libertades políticas. Pero declara que erno torie, que se jacta de ser más liberal que el la-

ra. Tiene miedo de un revolucionario.

umerosas. El Ministro del Interior recibió protestas de parlamentarios laboristas. El "Times" (órgano

de protestar.

manifestación en Londres frente al Mrio. del Interior

larse en Gran Bretaña"

Por una Unidad Revolucionaria y Anticonciliadora en el C.N.E.

La batalla por la dirección del movimiento estudiantil se tensa día a día. A quince días de su realización, numerosos elementos ubican ya en un contorno de singular relieve al próximo Congreso Nacional de Estudiantes convocado por la FUA.

En primer lugar, se destaca la participación de grandes masas en las elecciones de Centros, Cuerpos de Delegados, etc. Hasta la fecha son 15.000 votantes, que seguramente llegarán al doble, es decir 30.000, al fin del proceso electoral previo a la realización del Congreso. Esta participación de masas, que es similar a la de los mayores movimientos estudiantiles que gozan de legalidad, es única en el mundo, en lo que respecta a situaciones que, como la del movimiento estudiantil argentino, ha transitado por varios años de ilegalidad y feroz represión.

En segundo lugar, se perfila con absoluta claridad, la tendencia de la masa a buscar formas de organización única y de dirección permanente votada por programa.

El movimiento estudiantil ha buscado, especialmente a partir del cordobazo, formas de organización que posibilitasen una participación de las masas en la decisión y la acción de manera permanente, criticando y superando en muchos casos a las caducas formas de organización, limitadas a la elección anual de una Comisión Directiva. Aparecieron así y se desarrollaron los Cuerpos de Delegados, Comisiones de Cursos, Asambleas Permanentes, y otras formas de democracia de masas y expresión directa de las bases.

Esa búsqueda del movimiento estudiantil pretendió ser canalizada primero por las corrientes "nacionales" con sus propuestas de "coordinación tendencial" que, lejos de reemplazar al organismo único, rebajaban el programa, trababan la movilización, y se diluían pasado el auge inicial, y luego, por las corrientes espontaneístas, de contenido radical pequeño-burgués que, a partir del cordobazo, pretendieron impulsar la "organización de las bases" contrapuestas falsamente a la necesidad de que éstas se den direcciones permanentes y programáticas.

Hoy, la participación de masas en diversas formas de organismos únicos, votando un programa y una dirección permanente, muestra al movimiento estudiantil avanzando sobre esa experiencia, fortaleciendo los organismos únicos por Facultad, procurando integrar la mayor democracia de masas con la constitución de direcciones permanentes elegidas en confrontaciones programáticas y políticas.

El caso más notorio donde esta tendencia a organizarse muestra los signos del inicio de una crisis de las propuestas espontaneístas, "basistas", del movimiento estudiantil, es en Córdoba. Al mismo tiempo, se manifiestan allí dos maneras distintas de canalizar esa búsqueda organizativa de la masa: 1) la de Filosofía, que muestra los elementos de una síntesis al integrar el organismo único por Facultad, con los Delegados de Curso y miembros del Ejecutivo votados en elecciones directas de todos los estudiantes; 2) la de Medicina, donde, por vacancia de las fuerzas revolucionarias, la necesidad de organizarse se canaliza a través de la vieja estructura determinada por la elección anual de una Comisión Directiva.

Es que la participación de masas en las elecciones, como manifestación clara de la tendencia a organizarse de la capa estudiantil, pone al desnudo dos rasgos importantes de la actual situación.

El primero es la crisis de las ideas espontaneístas de organización del movimiento estudiantil, su impotencia en el caso de las que provienen de corrientes militaristas de contenido radical pequeño-burgués, para derrotar en el seno de las masas a las propuestas reformistas.

El segundo es la vacilación de las corrientes de la izquierda revolucionaria, fundamentalmente de la que orienta nuestro Partido, frente a las concepciones espontaneístas, que nos ha llevado en muchos casos a no encabezar consecuentemente la búsqueda de nuevas formas de organización de las masas, desarrollar a nivel de Facultad, regional y nacionalmente, las formas de centro único que superasen a los "sellos", dotándolos, como en el caso de Filosofía de Córdoba, de participación de masas y de dirección permanente. En una

palabra, que nos ha llevado a no ser consecuentes en muchos casos con la política de Congreso Nacional de Estudiantes, de Organismo Único por Facultad, etc.

En este sentido, debe quedar claro que, frente a la política del MOR que impulsa la realización del Congreso Extraordinario de FUA con la argumentación de mantener la "FUA reformista", atada a viejas y perimidas formas de organización, nosotros impulsamos como línea de unidad para el movimiento estudiantil, la realización del Congreso Nacional convocado por la FUA.

Esta línea implica la profunda comprensión de la necesidad de dar expresión orgánica a esa búsqueda de nuevas formas organizativas del movimiento estudiantil, que comprende y valora la fuerza revolucionaria que se ha desarrollado en algunos casos fuera de la FUA y sus centros, y a los cuales es preciso dar por Facultad y a escala nacional, instancias que, como el Congreso Nacional posibilite a todos definirse por la política y las formas organizativas más aptas para batir hoy la trampa integracionista. Está claro, por otra parte, que nosotros pelearemos en el seno de ese Congreso Nacional y de todas las formas de Organismo Único por Facultad, por la línea de desarrollo de la FUA y sus Centros como Central Única Estudiantil, que agrupe a la mayoría de los estudiantes alrededor de una política de hegemonía proletaria.

EL CRECIMIENTO DEL REFORMISMO

Otro elemento a tener en cuenta en el actual proceso electoral es el crecimiento del reformismo, especialmente del MOR (Movimiento de Orientación Reformista), orientado por el PC. Dos causas fundamentales concurren para explicar este crecimiento: 1) una coyuntura transitoriamente favorable a la difusión de espejismos reformistas, especialmente a escala latinoamericana, donde a la crisis del foquismo, sigue un auge de masas presidido, en una primera instancia, por contenidos nacional-reformistas en los casos de Perú o Bolivia, o por métodos electoralistas y "moderados" de los directivos de la Unidad Popular en Chile. Tal estudio del desarrollo revolucionario latinoamericano es transitorio y contiene gérmenes de una auténtica alternativa proletaria revolucionaria tan inequívocos como el "cordobazo" o la semiinsurrección boliviana, pero, mientras tanto, estimula en determinados sectores ilusiones reformistas y evolucionistas, que empalman con las maniobras integracionistas y de "apertura política" que hacen circular las clases dominantes desde el gobierno y la oposición a partir del 8 de junio en nuestro país. 2) serios déficits de la izquierda revolucionaria, en especial de nuestro Partido, expresados fundamentalmente en un izquierdismo que subestimó y despreció las reivindicaciones específicas y democráticas de la capa estudiantil, en nombre de objetivos revolucionarios en general y de la "lucha contra el sistema". Tal política permitió que se fueran creando progresivamente grandes baches entre las aspiraciones inmediatas pedagógicas, científicas y antilimitacionistas, de las masas estudiantiles, y las propuestas políticas generales de la izquierda revolucionaria. Estos vacíos fueron llenados por el reformismo, especialmente por el MOR.

Las raíces de esta desviación izquierdista fueron analizadas por el Comité Central de nuestro Partido, y sintetizadas en un Informe, del cual transcribimos algunos pasajes, que ilustra adecuadamente sobre las características de este fenómeno:

"Nuestro Partido avanzó al formular la consigna de "universidad del pueblo liberado", abandonando la de "universidad abierta al pueblo", propia de la concepción del reformismo, pero no precisamos todos los alcances programáticos y políticos de ese viraje en el que el cambio esencial está dado en el cambio de composición social de la universidad. Para garantizar este cambio de composición y el nuevo contenido de la enseñanza el bloque de clases revolucionarias hegemónico por el proletariado instrumental las formas democráticas de gobierno en la universidad.

Nosotros previmos el gobierno igualitario estudiantil-docente como la forma más idónea para ello.

Como un lastre reformista se mantenía junto a una necesidad de ruptura revolucionaria en el pro-

ceso social general, concepciones evolucionistas en cuanto al tránsito de lo universitario en particular, por no comprender que el principal rasgo de la universidad del pueblo liberado estará dado por su composición social, y no por la forma concreta de gobierno universitario que ésta se dé.

En nuestra política actual, al sintetizar generalmente la política universitaria de la fase en la consigna de la "Universidad del pueblo liberado", explicitando de ella sólo su forma de gobierno, desdibujábamos la idea de la necesaria ruptura revolucionaria de la universidad del capitalismo dependiente. Como esto no alcanzaba a destruir la esencia de la idea reformista de "cambio evolutivo"—que trasvasa la actual universidad "democratizada" a la nueva sociedad— constituía un lastre oportunista que trababa nuestra diferenciación política respecto del reformismo. Intentábase compensar esa carencia centrando la diferenciación en relativizar el combate por la ampliación de derechos en la universidad actual, cayendo entonces en el oportunismo de izquierda.

Debemos abordar el trabajo con las masas estudiantiles no sólo con la programática política general de la fase sino también con la programática específica de la universidad del pueblo liberado en su cambio democrático de composición, en el contenido específico de la enseñanza, y en su forma democrática de gobierno, aclarando la ruptura revolucionaria que ella presupone con la universidad actual.

Esta es nuestra alternativa específica frente a los modelos universitarios de las otras clases, y en ese marco y en el de la lucha política general debemos ubicar la superación del izquierdismo que nos desprendió de las reivindicaciones de las masas para garantizar que el rechazo del mismo no nos lleve al economismo académica. Levantándose ese modelo, esa política de alternativa, debemos desarrollar la lucha por conseguir triunfos, avances en la lucha diaria en la universidad...

El crecimiento del reformismo, además de coyuntural, no es uniforme, lo que refuerza nuestro análisis sobre las causas más profundas de ese ascenso. Así, su mayor crecimiento se da en la Capital, donde, además de haberse alcanzado índices de combatividad sensiblemente menores a los de los principales centros del interior, es donde más claramente se expresaron los errores izquierdistas de nuestra política. En cambio, es negado virtualmente en Córdoba, hoy corazón revolucionario del país, y su gravitación es nula en lugares como Cuyo (especialmente en San Juan, donde el Centro de Ingeniería dirigido por el FAUDI, fue protagonista en estos días de una magnífica lucha, que, siguiendo las huellas de la de Bahía Blanca, derrotó a la policía, rescató a dos compañeros de la cárcel, y obtuvo el mayor presupuesto que se exigía para el comedor universitario), y Corrientes donde en cambio se desarrolla en forma impetuosa la izquierda revolucionaria.

DOS POLOS

El proceso electoral previo al Congreso Nacional de Estudiantes convocado por la FUA, expresa con toda nitidez una polarización que es la manifestación específica en la Universidad, de la opción entre una alternativa proletaria revolucionaria, o las expresiones de la burguesía reformista.

En lo inmediato, el significado profundo de esta polarización está reflejado en un artículo de la revista "Panorama", según el cual, la presunta reconquista de la FUA por el MOR, sería uno de los pivotes de la "normalización" institucional que cuatro años de dictadura no pudieron imponer en la Universidad.

La situación dista mucho de estar definida. De aquí hasta el 15 de noviembre es absolutamente necesario y posible derrotar al bloque liberal-integracionista, y su expresión más consecuente, el MOR, desarrollando, en primer lugar, la fuerza propia, y practicando, al mismo tiempo, sin sectarismos ni soberbias ridículas, una amplia política de alianzas, que opere en todos los niveles posibles: 1) desarrollando el nivel de unidad revolucionaria; 2) procurando la integración de un gran frente anticonciliador y antiintegracionista; 3) desarrollando y estimulando la diferenciación in-

ACERCA DEL PROGRAMA DE LA C.G.T.

La "proclama" al pueblo de los jefes que usurpan la dirección de la CGT, aparecida conjuntamente con una declaración por el retorno de Perón el 15 de setiembre pasado, no tiene nada de novedosa. Ya en 1965, cuando Alonso ocupaba el sillón de Rucci, un grupo de economistas entre los que se encontraba Aldo Ferrer elaboró un programa de la CGT — "Hacia el cambio de estructuras" — concebido en términos parecidos.

El eje de la proclama es coherente con la ideología burguesa de conciliación de clases con la que estos jefes, cumpliendo con las necesidades de sus amos, los monopolios, pretenden dopar al proletariado. Uno de los más grandes servicios que Perón y la dirección peronista han prestado y continúan prestando a las clases dominantes y al conjunto de las clases explotadoras es el de trabajar sin descanso por someter a la clase obrera, a la política y la ideología burguesas. En la proclama Rucci y Cia. convocan a la "unión nacional" a los empresarios, a los trabajadores, a la jerarquía eclesiástica y a los altos mandos de las FF.AA.

¿Qué significa la "unión nacional" en una sociedad como la argentina, sociedad capitalista dependiente? Como nuestra sociedad está desgarrada, dividida por intereses de clases irreconciliables, antagónicos, por un lado, la oligarquía burguesa terrateniente y los monopolios imperialistas o sea las clases dominantes, por otro lado, el proletariado, los campesinos pobres y medios y las capas medias urbanas o sea la clase explotada y los sectores oprimidos; la "unión nacional" sólo tiene UN CONTENIDO REAL: impedir que la profundización de la lucha de clases del proletariado y sus aliados destruya al sistema capitalista dependiente.

Las consignas de "desarrollo nacional", "independencia económica", "integración regional" (o sea los "grandes objetivos" que plantea la proclama de Rucci y Cia., adosándole "justicia social" y "participación popular" para hacerla más digerible a las masas obreras) no implican la ruptura del capitalismo de-

pendiente sino solamente una mayor flexibilidad que facilite la integración del proletariado en un plan político, que asegure tranquilidad a la concentración monopolista. Tales consignas constituyen el caballito de batalla del sector desarrollista de las clases dominantes y son gratas, a la vez, a la burguesía rica urbana y rural.

De este modo, los jefes sindicales participan de la pugna política entre las fracciones de las clases dominantes haciendo valer, en la medida en que pueden instrumentar a las bases obreras, el gran peso de los sindicatos en nuestro país, para obtener fundamentalmente, el reforzamiento de sus privilegios.

En las "reformas estructurales" que postulan, Rucci y Cia., no dejan lugar a dudas sobre que no se proponen romper el dominio de los monopolios y del latifundio, ni destruir el aparato estatal a su servicio. La única nacionalización que formulan es la de la banca y el seguro. Todo lo demás se reduce a "control" el envío de las ganancias que los pulpos imperialistas extraen de la superexplotación de la clase obrera argentina, a "establecer las áreas" en donde se harán las inversiones extranjeras (¡NI UNA MEDIDA CONCRETA FRENTE AL HECHO REAL Y CONCRETO DEL DOMINIO DE LOS MONOPOLIOS YANQUIS Y OTROS SOBRE LAS RAMAS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMÍA ARGENTINA!). La "reforma agraria" que plantean no es la expropiación de los terratenientes de la pampa húmeda, sino la "liquidación del latifundio improductivo", o sea, se deja claro que no está ni por asomo en la intención de Rucci y Cia. lesionar los intereses fundamentales de la oligarquía burguesa terrateniente. En este contexto no se necesita ser muy lince para ver que la postulación de la nacionalización de la banca y el seguro es sólo mera retórica para dar un tinte de "antiimperialismo" a la proclama.

Ello queda aún más claro cuando, al día siguiente de los discursos de Livingston y de Ferrer y sus anuncios de "desarrollo con justicia" — que lo único de efectivo que traen para la clase

obrera es un nuevo impuesto a sus salarios para financiar el Banco de Desarrollo —, Avelino Romero, secretario adjunto de la CGT, declara su acuerdo con los discursos, haciendo como única reserva el planteo de que hace falta concretar las medidas. Aquella nacionalización (su planteo) sirve para atrapar incautos o para justificación de los reformistas de siempre, los dirigentes del PC o sus hermanos de leche "de izquierda" los trotskistas de P.O. o de "La Verdad" que plantearon los primeros que el programa era bueno pero que lo que Rucci no hacía era instrumentar las medidas de lucha para efectivizarlo (ver "N. Palabra" del 22-IX-70, pág. 1) y los segundos que las bases obreras debían profundizar en su acción el programa de los "burócratas".

Hay un punto, el de la "reforma de la empresa", que merece un párrafo aparte. Dice: "Participación obrera en la propiedad, gestión y resultado de las empresas públicas y privadas con intervención de las respectivas organizaciones sindicales". ¿Qué significa esto? Sin una propuesta de poder político para la clase obrera, que altera la actual relación de clases, no otra cosa que pretender que se puede lograr control obrero sin romper la actual dominación de la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo, además de su sentido de fondo de querer desviar al proletariado del combate por sus objetivos socialistas, por terminar con la explotación capitalista o sea con la propiedad privada sobre los medios de producción. La "participación obrera en la propiedad de las empresas" también la sacan a relucir los magnates yanquis, con la venta de acciones a algunos obreros, intentando ocultar la explotación del proletariado con el espejismo de la "democratización" del capital puesto que las empresas serían ahora propiedad no de unas pocas personas, sino de millones. Así se pretende encadenar aún más a la clase obrera ya que, con el cuento de la participación en la propiedad, hasta la lucha económica por mejores condiciones de venta de su fuerza de trabajo al capitalista, perderían su sentido ante el "hecho" de que ahora los

obreros serían "dueños" de las empresas en las que trabajan.

En las medidas de emergencia que plantea la proclama de Rucci no figura la exigencia de un aumento inmediato de 20.000 pesos, sino que se deja indefinido el monto con una fórmula nebulosa. Tampoco se formula la exigencia de un salario suficiente para cubrir las necesidades del trabajador en 8 hs. de labor, ni el rechazo a las normas de superexplotación que han barrido con la mayor parte de las conquistas del proletariado argentino. Todo ello, evidentemente, sirve para las maniobras que ensaya la dictadura de velar, aunque sea en parte, la esencia de su política con retórica de tono desarrollista, ya que el lenguaje y las figuras de K. Vasena y M. Llerena dejaban total y descaradamente al desnudo ante el conjunto del pueblo la aceleración de la concentración monopolista y sus consecuencias.

En síntesis, la proclama de Rucci y Cia. es un nuevo intento de un sector de las clases dominantes y de las fuerzas burguesas de maniobrar sobre la conciencia antiimperialista de la clase obrera, sobre su probada disposición de lucha consecuente por la liberación nacional, para arrastrarla tras falsas banderas "nacionales" liquidando su interés fundamental de clase, la liberación de la esclavitud capitalista y la construcción de una sociedad sin clases explotadoras, la sociedad socialista. Pero esto, en las condiciones de capitalismo dependiente en nuestro país, donde las fuerzas burguesas NI QUIEREN NI PUEDEN romper el yugo imperialista que somete a la Argentina, implica atarse al carro de la política de entrega y vasallaje nacional. Sólo el proletariado, con una política revolucionaria que apunte claramente a sus objetivos socialistas y comunistas, puede abrir una alternativa de efectiva liberación nacional que en nuestro país presupone y plantea como tarea inseparable y de primer orden la liberación social y marchar rápidamente por el camino del socialismo.

El 1er. Congreso del PCR aprobó las bases para el programa del Partido. Plena democracia para la clase obrera, garantizada en el marco del poder popular revolucionario hegemonizado por ella con el pueblo organizado y armado. Salario mínimo, vital y móvil. Jornada de 8 hs. diarias y 40 semanales. Mejoramiento de las condiciones de trabajo; introducción de estos y de maquinaria que den máxima seguridad a los trabajadores y al mismo tiempo acabe con su agotamiento físico y psíquico a través del uso de una tecnología avanzada. Nacionalización de los monopolios extranjeros y grandes capitales nativos y del comercio exterior. Control obrero de la producción. Desarrollo armónico regional. Expropiación sin indemnización de los latifundios, estímulo a la cooperativización. Entrega de parte de las tierras expropiadas en propiedad a los campesinos pobres y medios. Plan estatal de la economía y desarrollo de la industria pesada. Cancelación de hipotecas, créditos usuarios, deudas con los monopolios o los terratenientes, etc., que oprimen a las capas medias rurales y urbanas. Fijación de precios máximos. Reforma urbana y plan de construcción de viviendas dando prioridad en su adjudicación a los habitantes de las villas de emergencia.

Elas explicitan el contenido de las transformaciones revolucionarias necesarias para romper efectivamente el capitalismo dependiente y construir una Argentina liberada del yugo imperialista y de la explotación del hombre por el hombre.

CARLOS ECHAGÜE

LA INSURRECCION ES UN ARTE

Los miembros de todas las fuerzas se inmediatamente movilizadas y que envíen sin demora delegaciones al Comité Militar Revolucionario, al Comité Central del partido bolchevique, exigiendo imperiosamente que de ninguna manera se deje el poder en manos de Kerenki y Cia. hasta el 25; bajo ningún pretexto. Es menester que la cosa se decida a cualquier precio esta tarde o esta noche. Y concluye: "El gobierno vacila, ¡Hay que acabar con él, cueste lo que cueste! Demorar la acción equivale a la muerte".

Son las diez de la noche. Lenin se

(Viene de pág. 2)

pone su peluca de cabellos grises, se aplica a la mejilla una servilleta doblada como si sufriera dolor de muelas, se coloca sus botas de hule, y acompañado de Rabia, el compañero designado para cuidarlo, parte a pie hacia el Smolny. Una larga caminata bajo la lluvia por las calles patrulladas por fuerzas reaccionarias. En el Smolny está el cuartel general de la revolución; pero Lenin no se dirige hacia donde se reúne el Comité Central, envía a Rabia para que busque a Stalin. Se encierra con Stalin en una pequeña habitación. Minutos después partirán motocicletas

del jardín del Smolny en todas direcciones.

A la una y media de la madrugada por las calles de Petrogrado marchan destacamentos de soldados y grupos de obreros armados hacia los puentes, las estaciones, los edificios públicos. La insurrección ha comenzado.

GREGORIO ORTEGA

Moscú

Prensa Latina

(Tomado de la revista "Punto Final", Chile)

¡POR LA UNIDAD REVOLUCIONARIA ANTICOLONIZADORA EN EL CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES!

(Viene de pág. 6)

terna en el seno de los sectores intermedios entre los dos grandes polos; 4) apelando a las reservas revolucionarias del estudiantado, expresadas a un nivel sin precedentes en combatividad y masividad en la lucha antiparticipacionista y antiimperialista del último período y, fundamentalmente, en la unidad por las bases con el movimiento obrero revolucionario; 5) criticando la nefasta posición asumida por compañeros y tendencias revolucionarias

que, dando por perdida de antemano la batalla, se marginan del proceso, y dejan el campo oregano al reformismo.

Nadie puede aislarse de una lucha en la que está en juego una profunda confrontación programática entre dos proyectos políticos: uno, que busca utilizar al movimiento estudiantil como apoyatura de salidas golpistas y de recambio; la otra, que lo ubica en el bloque de clases revolucionario que, bajo la hegemonía del proletariado, rompa la trampa integracionista por el camino de mayo; derroque a la dictadura, e instaure un gobierno popular revolucionario que realice la revolución agraria y antiimperialista en marcha ininterrumpida al socialismo.

Jugando con Fuego

"La burguesía crea sus propios sepultureros" decía Marx al comprobar el crecimiento del proletariado como contrapartida inevitable al desarrollo burgués. Algo parecido les pasa a los burócratas sindicales criollos. Los Rucci y Cia. buscan apoyo para jugarlo en las negociaciones, por arriba, del reparto de migajas que la patronal y la dictadura se avengan a alinear. Paralelamente lo usan para los tironeos por los recambios de éste o aquel ministro, a la cola de la burguesía. Pero para ello tienen que agitar las reivindicaciones obreras y proponer medidas que canalicen —o más bien distraigan— el descontento obrero. Y ellos que son agentes burgueses en el movimiento obrero, no tienen más remedio que permitir que ese mismo movimiento obrero se revitalice y desarrolle luchas como las del día 22 en todo el país! Porque el paro del 22 constituyó una jornada de lucha obrera y popular contra la dictadura que amenazó a los dialoguistas con salirse (y en algún caso se les salió), del acedado engranaje montado, en combinación con la dictadura, para que el denominado "paro activo" no armase un nuevo cordobazo.

En particular, el paro del 22 fue marcado por una gran combatividad en muchas ciudades del interior. En Salta las manifestaciones populares durante todo el día culminaron en violencia a lo largo de varias barriadas. En Bahía Blanca la policía se vio sorprendida por el carácter combativo que asumió lo que se esperaba fuera una "controlada manifestación opositora" protagonizada por obreros y estudiantes.

En la Capital Federal, donde hasta ahora la dictadura y los jerarcas sindicales han tenido éxito en impedir un estallido más o menos extendido, el paro se constituyó en el más masivo y combativo de los realizados bajo la dictadura.

La forma de concebir el paro era la de impedir que el peso del mismo fuera acaudillado por las bases obreras. Sólo se contaba, por parte de la dirección cegetista, con movilizar a un activo más manejable por su número.

Es así que, a la falta de preparación previa; al paro simultáneo de transportes; al juego de que "sí y que no" al acto permitido por decreto, se sumaron la largada a las 12 hs. de la mayoría de los obreros por la patronal y la obstrucción de los accesos desde el Gran Buenos Aires. Todo buscaba a que buena parte de lo organizado espontáneamente se desgastara en las calles y bajo la acción de las fuerzas represivas. Sin embargo, aparecieron despuntando experiencias que pueden constituirse en inicios de polos de alternativa. No nos referimos al grupo del MUCS que bajo la típica concepción oportunista de "presionar" enarbó pacíficamente un cartel en medio de la ciudadela de los jerarcas y fue rápidamente obligado a plegarse. Estuvo en casos como el de los Bancarios, en el que la decisión terminante del Banco Nación de rechazar el decreto de modificación de horario para el día 22, logró cambiar la situación que la Asocia-

ción Bancaria esperaba fuera pasiva. Los piquetes en la puerta de los bancos más importantes, fueron seguidos de asambleas y volantes que cubrieron el centro de la ciudad durante casi dos horas y se transformaron en una columna de manifestantes ante la Bancaria que sólo había sacado un desgano comunicado y ahora, forzada por las circunstancias, se veía obligada a encolumnarse en dirección a la CGT.

Pero el desborde mayor de los acostumbrados moldes que la jerarquía sindical suele manejar tuvo lugar en Córdoba. Ya venía anunciado por el paro del día 9 en que hasta el hábil Tesco se descolaba votando un paro de 24 hs. en lugar del paro activo propuesto por los delegados de Fiat y por el hecho sintomático de que en el acto del día 17 —pieza clave orquesta por el populismo de Paladino y el gobernador Baz— el proletariado industrial, actor más importante de las luchas cordobesas, estuviera en minoría.

El 22, se confiaba por arriba —gobernación y CGT— en que la masa no saldría y el acto permitido sería fácilmente absorbido. Pero lo discordante sucedió. Fue lo de Fiat. Después de un vibrante acto clasista en las puertas de la Fábrica, los obreros en manifestación acortaron los 7 kilómetros que los separaban de Córdoba y avanzaron a enfrentar la represión encabezados por la figura del Che y carteles de agrupaciones clasistas. La represión a la entrada de la ciudad se brindó con todo. Pero a pesar de la policía muchos manifestantes arribaron a la CGT, enardecieron a los concentrados por lo que sucedía y no hubo Setembrino que pudiera hacer oír su voz. Abucheado varias veces debió meter violín en bolsa dejando más que nunca en evidencia la realidad de giro en el vacío en que se mueve la dirección Cegetista. Allí pueden ver reflejados los burócratas de todos lados lo que les espera cuando se descargue sobre ellos el fuego granado de las luchas obreras! Y no habrá intento de desvincularse del pasado —al estilo de lo que intenta Torres hoy— que los salve.

EL POLO REVOLUCIONARIO

Si del 22 rescatamos fundamentalmente los hechos que despuntaron en el camino de construir el polo de alternativa política, tenemos que recapitular críticamente sobre las insuficiencias combativas y clasistas que las fuerzas revolucionarias pusieron de manifiesto.

Subestimado el espíritu de lucha que anida en la clase obrera y el pueblo parecieron ser más influyentes las contradicciones teatrales entre el elenco del régimen y la contradanza con los dirigentes sindicales que lo que apuntábamos al principio: al verse obligados a convocar al combate los jerarcas abren compuertas de un dique en el que pueden morir ahogados. Y la acción de las fuerzas revolucionarias es la que tiene que mandarlos al fondo. Lo del 22 debe ser aleccionador para las fuerzas

revolucionarias ya que con un grado de preparación política, organizativa y de la violencia están en condiciones, HOY, de constituirse ostensiblemente en polo clasista frente a las fuerzas reformistas y empezar a llenar el vacío que tan descomunalmente se vio en Córdoba.

¿Quiénes sacarán más partido de los hechos del 22?

Los jerarcas sindicales que van a querer apurar las engañosas migajas de Ferrer para simular un triunfo en la lucha convocada por ellos?

El gobierno de la dictadura que busca conceder promesas para mostrar su predisposición a escuchar, a la vez que, al consolidar direcciones dialoguistas, apuntala su esquema para la nueva etapa de superexplotación y nuevo robo a los trabajadores que anuncian los planes?

O las fuerzas revolucionarias que al apreciar realmente el estado de ánimo de las masas y su voluntad de lucha en primer lugar, y al comprobar el deterioro y la corrosión de las direcciones sindicales vean el terreno propicio para tomar la iniciativa política y organizativa que empujen la lucha y la lleven de los enunciados y el desgaste a la realidad del enfrentamiento con las direcciones y con la dictadura, a su deterioro y a la obtención de triunfos políticos y reivindicativos?

La respuesta a estas preguntas están dadas en el camino de la preparación de los hechos del 12 y 13 de noviembre.

Nuestra propaganda debe enfilarse decididamente a plantear el paro activo. Transformando la jornada en una jornada de lucha en cualquier circunstancia, no dependiente de las negociaciones sobre el levantamiento del paro. Denunciando las maniobras de Rucci y Cia. de usar su supuesta aureola obrerista de dirigente sin corbata para negociar el paro, cuando los planes de Ferrer sólo prometen mejores condiciones para la patronal y el imperialismo a la par que el anunciado aumento de salarios sólo alcanzará a paliar una parte del aumento del costo de la vida que hasta ellos mismos deben confesar que se eleva a más del 20% en este año.

Y como los hechos del 9 y el 22 demuestran que sin auténticas direcciones paralelas es imposible alcanzar siquiera otro Cordobazo que las clases dominantes no han olvidado, las agrupaciones clasistas deben salir fortalecidas y engrosadas en el camino que en fila a la constitución de la Tendencia Nacional Clasista, polo nacional para imponer una conducción de signo proletario a las luchas y enfrentamientos cada vez más violentos. Si a esto sumamos la realización del Congreso Estudiantil en el que deberá ensancharse el frente de agrupaciones revolucionarias, estamos ante la posibilidad de contar con un polo de alternativa más vasto.

Concretarlo ya depende fundamentalmente del temple que seamos capaces de imprimir a las fuerzas partidarias.

JULIAN PIEDRAS

La Lucha en G. M.

(Viene de pág. 1)

pantes—, la directiva de SMATA, ubicándose en el objetivo de separar despedidos de no despedidos, plantea un paro por 24 hs. sin esbozar ningún plan de lucha concreto. Un plan que contemplara la profundización de la lucha luego de la ocupación, movilizándose en piquetes en la puerta de la fábrica, visitando otras empresas del automotor para solicitar solidaridad activa, etc.

En esa asamblea —en la que hubo un cartel de la 1ª de Mayo— el sindicato "amansó" a los obreros con una espera de tres horas antes de comenzar... Los presentes pugnaban por hacerlo sin Klosterman, comenzando a sucederse entonces empujones y provocaciones por parte de los matones del Sindicato que pretendían amordentar a los más combativos, entre los que se contaban los compañeros de la 1ª de Mayo. Finalmente, a propuesta de la Comisión de Lucha —que es confirmada

por los obreros en contra de la opinión de la directiva de SMATA— se decide un paro por 48 hs. Los directivos de SMATA vuelven a maniobrar planteando una asamblea para el día miércoles a las 14 hs. en la sede de la CGT dirigida por Rucci, con el objeto de hacer aparecer el conflicto como siendo dirigido por ellos, en el juego que tienen planteado (con el paro de 36 hs.) con la dictadura Livingston-Lanusse.

La agrupación 1ª de Mayo —fuerza aún incipiente para dirigir un conflicto de esta envergadura— ha planteado la necesidad de avanzar en la profundización de la lucha llevándola a otras fábricas y movilizándose a sus obreros, acumulando fuerzas clasistas e insurreccionales y con todo ello proseguir la lucha dentro de la misma General Motors. Es importante entender a fondo la etapa actual, que requiere el crecimiento de fuerzas que se nucen tras las banderas de la 1ª de Mayo y

sepa eludir las trampas de los agentes sindicales de las clases dominantes que tienen el objetivo de barrer la oposición de izquierda aparecida en el país luego de los combates de Perdiel-IKA. De las luchas deben quedar fuerzas que sean capaces no sólo de oponerse al aparato sindical-patronal-estatal, sino que también vaya estructurándose como fuerza capaz de disputar el poder a las clases dominantes. Para ello es necesario —entre otras cosas— romper con la conciencia reformista en el movimiento obrero. Lo que significa —frente a los estallidos espontáneos— tener en forma permanente la iniciativa política que vaya desnudando los porqués de las traiciones permanentes de los dirigentes sindicales, ubicando a la 1ª de Mayo en polo de alternativa frente a las masas para disputar con éxito la dirección de las mismas.

Corresponsal